El poeta y la poesía

Componer poesía es engendrar. Toda poesía ha de ser una viva individualidad. ¡Qué cantidad tan inagotable de materiales existe por doquier para lograr combinaciones nuevas y únicas! El que haya adivinado este secreto sólo necesita decidirse a renunciar a la infinita diversidad y a su mero goce y empezar en un punto determinado, pero esta decisión exige la renuncia a la libre sensación frente a un mundo ilimitado y la limitación a un solo aspecto del mismo.

¿Acaso deberíamos atribuir nuestra existencia terrena a una decisión semejante?

Únicamente el artista puede vislumbrar el sentido de la vida.

La poesía diluye la existencia ajena en la propia.

El auténtico poeta es todopoderoso, es un mundo real en miniatura.

La poesía es la realidad absoluta. Ese es el núcleo de mi filosofía. Cuanto más poético, más verdadero.

El artista se levanta sobre el hombre como la estatua sobre el pedestal.

La poesía es el gran arte de construir la salud trascendental. El poeta es, pues, el médico trascendental.

La poesía dispone a su antojo del dolor y el cosquilleo, del placer y el displacer, del error y la verdad, de la salud y la enfermedad. Lo mezcla todo para conseguir el fin de los fines, la elevación del hombre sobre sí mismo.

No puede determinarse sin más en qué consiste propiamente la esencia de la poesía. Es infinitamente compuesta y, por cierto, nada sencilla. Hermoso, romántico, armonioso, sólo son términos parciales de lo poético.

La capacidad para la poesía tiene mucho en común con la capacidad para el misticismo. Es la misma que para lo peculiar, lo personal, lo desconocido, lo misterioso, lo que hay que revelar, lo necesario-casual. Él representa lo irrepresentable. Ve lo visible, siente lo insensible.

Novalis, *Obra selecta*, Medellín, Editorial Endymion, 1991.

Balzac y *La comedia humana*

Honorato de Balzac nació en Tours, provincia meridional de Francia, en 1799. En 1814 viajó a París con su familia y emprendió sus estudios de leyes en tanto trabajaba como ayudante de un despacho de abogados. A los veinte años de edad decide hacerse escritor, con lo que da comienzo a una de las vidas más extraordinarias de la literatura. Balzac se pondría como meta ser el Napoleón de las letras. Pero para ello tendría que pasar muchos años de penuria, llevar una vida llena de zozobras, lujos, excesos, escasez económica, coqueteos con la fama. Sus primeros relatos, imbuidos del espíritu melodramático del Romanticismo reinante en este período o de asuntos tenebrosos y terroríficos, lograron una muy escasa atención del público. Su nombre sólo empezaría a ser conocido hacia 1830 cuando publica *La fisiología del matrimonio* y especialmente en 1831 cuando publica *La piel de zapa*. Es entonces cuando decide dar comienzo a una de las empresas literarias más ambiciosas de la historia de la literatura: realizar la más vasta crónica de la evolución de la sociedad francesa de los años posteriores a la caída de Napoleón (el período conocido como la Restauración y la Monarquía de julio).

NOTICIA
BIO-BIBLIOGRÁFICA

Novalis

Jorge Federico Felipe de Hardenberg (1772 - 1801). Uno de los más genuinos representantes del Romanticismo alemán. En 1797, con la muerte de su amada Sofía, comienza a escribir algunos de los poemas de amor más amargos, místicos, nostálgicos y sentidos de la literatura. Con ellos, el alma romántica se está liberando y canta a las profundidades más inaccesibles y misteriosas. Fue el propio Schlegel, filósofo alemán, quien exclamaría, al leerlos, que aquellos cantos "... son divinos y superiores a todo lo que se ha hecho hasta ahora ...".